

NOCHE de REYES

Sus ojos eran claros, azules como el cielo,
su cabello era rubio como el oro de ley,
su cuerpecito frágil y su boca chiquita,
fino, esbelto y gracioso como el hijo de un rey

Al amor de la lumbre hallábase sentado
contemplando del fuego la tenue claridad,
y fuera contrastaba la pura blanca nieve
con el cielo sumido en densa oscuridad.

Despertando de pronto de su ensimismamiento
a su madre pregunta con dulzura y cariño:
«¿Bajarán hoy los Magos en sus lindas carrozas
envueltos en lujosos, regios mantos de armiño?»

¡Oh grata fantasía del bello niño rubio!...
El ángel que los guíe le entonará canciones,
y en su balcón nevado, los Reyes Orientales
dejarán bien colmadas sus dulces ilusiones.

INES MONTESINO SUÑER

NECROLOGICA

Don José Ortega y Gasset

EL día 18 de Octubre falleció en Madrid el que fué ilustre catedrático de Metafísica de la Universidad Central, D. José Ortega y Gasset. Tan infausta noticia tuvo grande resonancia en la prensa nacional y extranjera, que dedicó cálidas y copiosas páginas a exaltar la figura del notable pensador y a condolerse de su desaparición.

Ortega, nacido en 1883, cursó las primeras letras en Madrid con el sacerdote D. Ramón Minguella; el bachillerato en el Colegio de Miraflores del Palo (Málaga); y la carrera en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad madrileña y en Deusto. Se doctoró en 1904. En Berlín, Leipzig y Marburgo amplió su formación filosófica.

Empieza su actividad literaria en 1902, con un trabajo titulado *Glosas*, que aparece en las páginas de *Vida Nueva*. En 1910 y desde la cátedra de Metafísica de la Universidad Central, en la que sustituye a D. Nicolás Salmerón, reanuda su labor docente que había iniciado como profesor de la Escuela Superior del Magisterio, es elegido académico de la de Ciencias Morales y Políticas y emprende su primer viaje a la Argentina (a donde vuelve en 1928), y en 1923 funda la *Revista de Occidente*. *España invertebrada* sale a la luz en 1923, *Las Atlántidas* en 1924, *La deshumanización del arte* en 1925 y *La rebelión de las masas* en 1929. De sus actividades políticas a través de la pluma recordamos dos testimonios: *Delenda est Monarchia* y *Rectificación de la República*. Durante la contienda civil residió en Francia, Holanda, Argentina y Portugal, regresando a nuestro país en 1945. Tres años más tarde funda el Instituto de Humanidades de Madrid. Seguidamente inicia una etapa de conferencias más allá de nuestras fronteras: Estados Unidos, Alemania e Inglaterra y obtiene el título de *Doctor honoris causa* en las Universidades de Marburgo y Glasgow.

Notables son sus ensayos: *Kant, Mirabeau o el político, El espíritu de la letra, Personas, obras y cosas, El tema de nuestro tiempo, Goethe desde dentro, Teoría de Andalucía, Papeles sobre Velázquez y Goya, Estudios sobre el amor, Para una topografía de la soberbia española, Conocimiento del hombre, Guillermo Dilthey y la idea de la vida, etc.*

Ortega fué un elegante de la política en un momento histórico en que la política nada tenía de elegante. Más inclinado a iniciar una

especulación que a terminarla, su pensamiento filosófico, dicho sea con una paradoja, fué todo y nada a la vez. Pensador y retórico excelentes más que filósofo. Falta en su obra la sistematización propia de toda filosofía. Su curiosidad intelectual, si bien más polarizada hacia la especulación alemana que hacia otros puntos cardinales del pensamiento, hizo de él un admirable expositor de ideas forasteras. Del eje fundamental de sus doctrinas; *yo soy yo y mi circunstancia*, ya dirá la crítica futura si es un imperativo que obedecer o una barrera que saltar.

Todo juicio que formulemos de tan egregio escritor ha de ser por fuerza movedido e inestable. Falta la perspectiva histórica en que situar a Ortega, si queremos juzgarle con acierto. Mas esta consideración no empece para que proclamemos su valía, la agilidad de su mente, la profusión de sus conocimientos, la perfecta simetría del estilo y la elegancia y claridad de sus ideas. Tan relevantes merecimientos grangeáronle una sólida reputación dentro y fuera de España. Fenómeno poco frecuente: lo que habrá que atribuir no a la falta de talla de nuestros intelectuales, sino de destreza para imponer en el ámbito universal el rango de nuestro pensamiento y de nuestro arte.

Alcántara se suma muy cordialmente a cuantos testimonios de condolencia y luto nacional ha promovido la muerte del ilustre pensador.

LA REDACCION

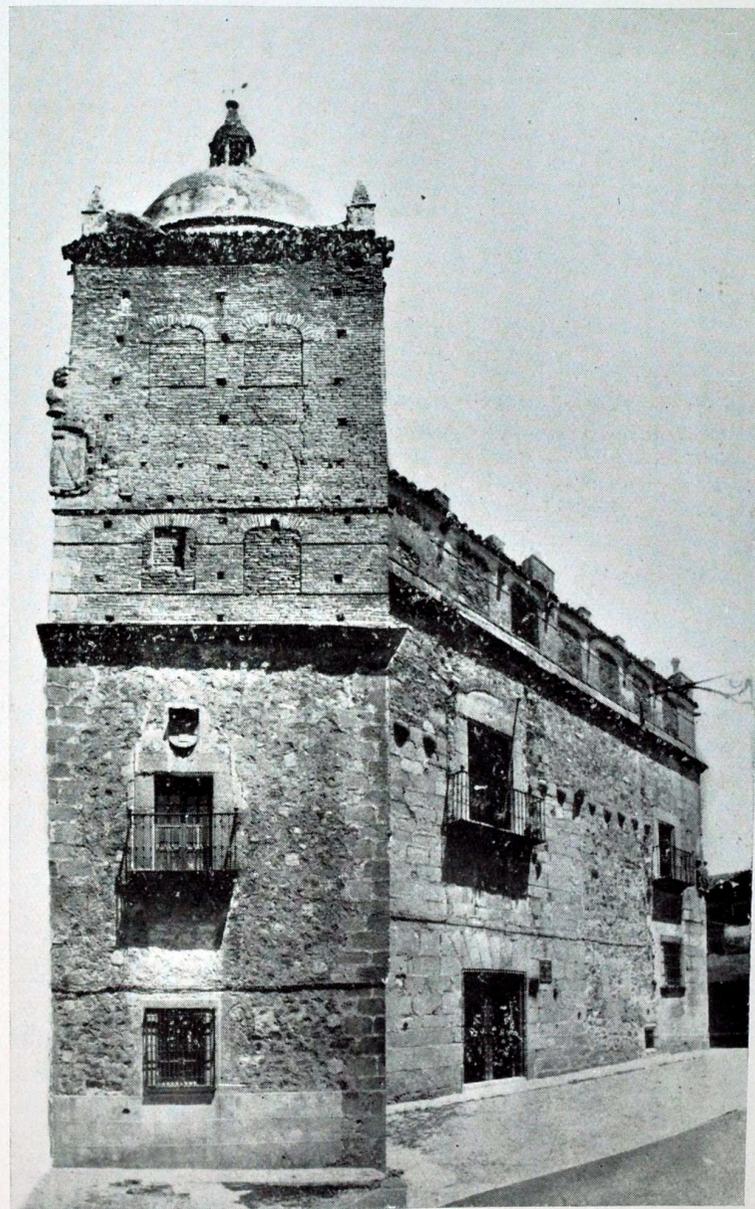
Para suscribirse a

« ALCÁNTARA »

basta con llamar los días laborables al teléfono

Num. 1584

desde las DIEZ a las TRECE y media horas.



ALBUM EXTREMEÑO.—Palacio de los Alvarez de Toledo, de Cáceres. Foto Javier